



LA ESPERANZA DE VIDA GLOBAL CAE 1.8 AÑOS: UNA DÉCADA DE AVANCES EN SALUD, REVERTIDA

OAXACA DE JUÁREZ, OAX. MAYO DE 2025

Expertos advierten que el progreso en bienestar y longevidad está en riesgo si no se toman acciones urgentes a nivel mundial

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha revelado un dato alarmante en su Informe sobre las estadísticas sanitarias en el mundo 2025: **la esperanza de vida mundial cayó 1,8 años entre 2019 y 2021**. Esta reducción representa la mayor caída en tiempos recientes, lo que revierte una década de progresos sostenidos en longevidad, salud y bienestar general.

Expertos de la OMS advierten que esta pérdida no se debe únicamente a los efectos inmediatos de la pandemia de COVID-19, sino también a una tendencia de **desaceleración del progreso sanitario** que comenzó incluso antes de la emergencia global. La recuperación posterior ha sido más lenta de lo esperado, acentuando la preocupación por el futuro de la salud mundial.

DETRÁS DE CADA NÚMERO, UNA TRAGEDIA HUMANA

Según especialistas de la OMS, cada cifra representa una historia truncada: **niños que no alcanzan los cinco años, madres que pierden a sus hijos durante el parto o personas que fallecen por enfermedades prevenibles**. Estas tragedias reflejan deficiencias graves en el acceso a servicios médicos, la protección de la salud y la inversión pública.

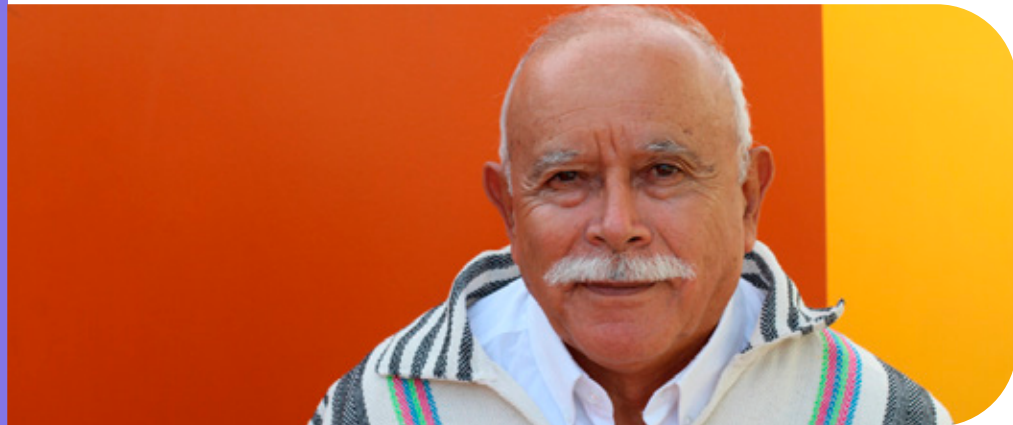
El informe señala que **el estancamiento del progreso sanitario afecta de manera desproporcionada a mujeres y niñas**, quienes enfrentan mayores barreras en el acceso a atención médica de calidad. Para la OMS, todos los gobiernos tienen una responsabilidad urgente de actuar con compromiso y transparencia.



CIFRAS QUE MUESTRAN AVANCES PARCIALES Y DESIGUALES

A pesar de este retroceso general, el informe también documenta logros importantes. Para finales de 2024, se estima que **1,400 millones de personas vivían de forma más saludable**, superando la meta establecida de 1,000 millones. **Esta mejora se debe principalmente a la disminución del consumo de tabaco, mejoras en la calidad del aire y el aumento en el acceso a agua, saneamiento e higiene.**

No obstante, el acceso universal a servicios sanitarios sigue siendo limitado. Solo 431 millones de personas adicionales accedieron a atención médica sin riesgo financiero, y 637 millones estuvieron mejor protegidas frente a emergencias sanitarias. Las tasas de mortalidad materna e infantil, por su parte, no están disminuyendo con la rapidez necesaria para alcanzar los objetivos mundiales.



ENFERMEDADES NO TRANSMISIBLES

Los expertos destacan que las enfermedades crónicas como **la diabetes, los accidentes cerebrovasculares y el cáncer son ahora las principales causas de muerte entre personas menores de 70 años**. Esta tendencia se explica por el envejecimiento poblacional y la falta de políticas de prevención sólidas en muchos países.

Aunque el consumo de alcohol ha disminuido a nivel mundial y hay avances en la lucha contra el tabaco, la contaminación del aire continúa siendo una de las principales causas de muerte evitable. Además, los problemas de salud mental siguen sin abordarse adecuadamente, lo cual obstaculiza el desarrollo individual y colectivo.

MALARIA RESURGE, VACUNAS ESTANCADAS Y RIESGOS PERSISTENTES

Respecto a las enfermedades infecciosas, la OMS reporta que el VIH y la tuberculosis están en declive, al igual que las enfermedades tropicales desatendidas. Sin embargo, **la malaria ha resurgido desde 2015**, lo que preocupa a la comunidad científica internacional.

Además, **la cobertura de vacunación infantil aún no ha alcanzado los niveles previos a la pandemia**. Especialistas advierten que muchos países están quedándose rezagados en el abordaje de factores de riesgo fundamentales como la malnutrición, la contaminación y las condiciones de vivienda inseguras.

La diabetes, los accidentes cerebrovasculares y el cáncer son ahora las principales causas de muerte entre personas menores de 70 años.

LA AYUDA INTERNACIONAL, EN RIESGO DE COLAPSO

Otro factor que amenaza los avances sanitarios es la interrupción de la ayuda internacional. Instituciones globales alertan que este retroceso afecta especialmente a los países con mayores necesidades, donde los sistemas de salud son más frágiles.

Expertos de la OMS subrayan que es imprescindible garantizar una financiación estable, tanto nacional como internacional, para proteger los logros alcanzados y enfrentar las amenazas emergentes. Sin estos recursos, los avances podrían desmoronarse.

UNA LUZ EN MEDIO DE LA BRECHA DE SALUD

Frente a un panorama global donde la pobreza y la desigualdad siguen decidiendo quién vive más y quién muere antes, emergen propuestas que buscan romper ese destino impuesto por el código postal o el apellido. En México, uno de esos esfuerzos esperanzadores es el **Centro de Medicina Preventiva Integral (CMPI)**, una iniciativa que se posiciona como alternativa concreta para **atender a miles de personas que viven fuera del alcance de la seguridad social o de un sistema de salud funcional.**



El CMPI responde a la advertencia de la OMS con hechos: prioriza la **medicina preventiva**, promueve el acceso universal a servicios esenciales y se sostiene sobre un **modelo solidario que combina subsidios, alianzas institucionales y participación comunitaria.**

Esto permite que personas en situación de vulnerabilidad puedan acceder a diagnósticos tempranos, atención digna y orientación profesional sin que eso implique un gasto catastrófico para sus familias.

En una realidad donde el ingreso determina el derecho a vivir, el CMPI propone otro camino: uno donde **la salud no es una mercancía, sino un derecho**. Su modelo, inspirado en la corresponsabilidad y el compromiso social, pone en práctica lo que organismos internacionales como la OMS insisten en sus informes: **que solo fortaleciendo los servicios públicos e invirtiendo en soluciones integrales podremos cerrar las brechas que matan.**